

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

# LA TRAPECISTA DEL CIRCO POBRE



Fernando Olavarría Gabler

7



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

LA TRAPECISTA  
DEL CIRCO  
POBRE

Fernando Olavarría Gabler



# LA TRAPECISTA DEL CIRCO POBRE

---

**E**ra un circo pobre. Su carpa pequeña y zurcida en múltiples partes viajaba plegada en un camión, y su comparsa arriba de ella. El que manejaba esta rural empresa y conducía el camión, era el padre que hacía el papel de empresario, chofer, boletero, músico de trombón y payaso. Además de estas actividades alternativas, estaba a cargo de la propaganda y los permisos municipales.

Su mujer jugaba con los platos. Los hacía bailar vacíos sobre unas cimbreadas varillas verticales impactadas sobre una mesa, y también los hacía bailar semivacíos, con escasa comida, en la cocina.

Sus tres hijos participaban en lo más variado de los oficios circenses. Un tío hacía el trabajo pesado, uno de éstos era el de armar y desarmar la carpa cada tres o cuatro días.

La hija menor actuaba de trapecista.

El circo llegó a las afueras de Concón y se instaló en el barrio de “la Boca”.

Esa noche de verano, negra y sin luna, concurrieron algunos veraneantes a divertirse de otra manera que no fuera el de ir todas las noches al Gran Hotel a jugar billar o ir al Casino de Viña del Mar.

Llegaron con aire jocosos y se acomodaron en los rústicos tableros que rodeaban la pista.

Salió el payaso y empezaron las tallas. Era un magnífico duelo entre el público y el payaso el cual respondía con mucha gracia e

ingenio y algunos de los del público también. Era un duelo sano y pícaro, sin maldad alguna que divertía a todos los presentes.

Después salió la gorda de los platos. Posteriormente un descanso musical integrado por el tío tocando la corneta, uno de los muchachos, la flauta, y el payaso, ahora sin disfraz, tocando el trombón. Todo esto con el hijo mayor al mando de la batería.

La música era energética, llena de colorido y ritmo, al igual que ciertas músicas religiosas del norte. Esto hacía que el público asistente o más bien los pijes, sentados en los sucios tablones de la galería, llevaran el compás con las manos y con rítmicos chiflidos de entusiasmo.

Finalmente el empresario anuncia el número cumbre de la función. La gran niña trapecista que demostrará su destreza arriesgando su vida a diez metros de altura ¡sin red de protección!

Al son del pequeño tambor de la batería y el platillo aparece en escena una niña de doce años vestida con una vieja malla que en sus primeros tiempos había sido roja.

Saluda sonriente al público con movimientos estereotipados hacia los cuatro puntos cardinales y luego sube ágilmente por una cuerda hacia la cúspide del interior de la carpa donde cuelga otra cuerda en forma de arco invertido y que está cubierta por un grueso terciopelo. Allí se sienta y se columpia feliz. Su agilidad hace callar al público que la contempla entretenido. Luego, la niña queda boca

# LA TRAPECISTA DEL CIRCO POBRE

---



abajo, entrelaza los pies en la cuerda y queda colgando mirando hacia la pista con los brazos abiertos. El público observa este acto que no tiene mucha gracia y aplaude, más bien por circunspección.

La niña arquea su espalda para iniciar un balanceo y entonces sucede lo imprevisto, la cuerda en uno de sus pies se desenrolla, la pequeña trapecista siente el peligro y se descontrola, trata de aferrarse con ambas manos y el otro pie también se desprende y su cuerpo cae desde la altura y rebota en el centro de la pista. Hay un silencio absoluto. Tan grande es la impresión que todos han enmudecido. Luego se oye un quejido, un lastimero gemido de la niña herida. Corre el empresario -su padre- hacia ella y trata de levantarla.

¡No la muevan! Grita uno del público y baja dificultosamente hacia la pista. La mamá también ha llegado y solloza al lado de su pequeña. La trapecista, con una palidez mortal llora débilmente pero no puede abrazar a sus padres porque tiene ambos brazos quebrados. Así lo ha constatado el estudiante de medicina que ha bajado hasta la pista.

¡Llamen a una ambulancia! Grita otro del público y dos personas salen de la carpa y se internan en la oscura noche en busca de un teléfono.

La escena es trágica pero todos están unidos emocionalmente al gran sufrimiento allí reinante.



# LA TRAPECISTA DEL CIRCO POBRE

---

Minutos después llega la ambulancia haciendo sonar su característica bocina y se llevan a la niña herida.

Lentamente nos retiramos de la escena, tristes y preocupados por el destino de la pequeña trapecista.

Las luces amarillentas del circo se han apagado. Un perro ladra allá lejos, en la noche, avisando que la función ha terminado...

Fin

# Otros títulos en esta colección

---

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 **creative  
commons**



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarría Gabler.